



El tejido
tradicional
del sombrero
de paja
toquilla.

Patrimonio
Cultural
Inmaterial
de la
Humanidad

*El tejido
tradicional
del sombrero
de paja
toquilla,*

*Patrimonio
Cultural
Inmaterial
de la
Humanidad*



El tejido tradicional del sombrero de paja toquilla,

Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

El “Tejido tradicional del sombrero de paja toquilla ecuatoriano” es un nuevo reconocimiento de Patrimonio de la Humanidad con el que cuenta el Ecuador, título concedido por la UNESCO, que el 5 de diciembre de 2012 incluyó a esta manifestación, que se ha mantenido durante siglos, dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Este reconocimiento se une a las declaratorias que la UNESCO ha concedido al país: Quito, Patrimonio Cultural de la Humanidad (1978); las Islas Galápagos, Patrimonio Natural de la Humanidad (1979); el parque Nacional Sangay, Patrimonio Natural de la Humanidad (1983); Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad (1999); y el Patrimonio Oral y las manifestaciones culturales del pueblo Zápara, proclamada obra maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial (2001) e incluida en la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en 2008.



El reconocimiento de este patrimonio es un trabajo liderado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), entidad que elaboró el expediente técnico, documento que fue remitido por el Ministerio Coordinador de Patrimonio ante la UNESCO por intermedio de nuestra Cancillería, cumpliéndose uno de los objetivos del Gobierno de la Revolución Ciudadana.

La elaboración del expediente contó con la participación activa de los grupos y detentores de las comunidades involucradas de las provincias de Manabí, Azuay, Cañar y Santa Elena, tanto en la definición de los diferentes documentos, así como en otras acciones



ejecutadas para que el tejido del sombrero de paja toquilla sea reconocido a nivel mundial.

Con este reconocimiento, se espera visibilizar el significado y función sociocultural del patrimonio inmaterial que se expresa en un conjunto de conocimientos, prácticas y técnicas tradicionales, superando la visión monumentalista del patrimonio y el enfoque conservacionista de la artesanía como un objeto. Esto implica una acción de reivindicación de las comunidades involucradas y el realce de su autoestima, así como un compromiso de las mismas para continuar con la transmisión de los saberes.







*Manabí,
origen
del tejido
de la toquilla*



El uso de la “toquilla”, como popularmente se conoce a esta especie de palma, se puede remontar a épocas precolombinas. Varios pueblos del litoral ecuatoriano la emplearon, quedando evidencias de su uso en culturas como Chorrera, Jama Coaque, Bahía, Guangal, Milagro Quevedo y Manteña.

El origen del tejido del sombrero de paja toquilla se localiza en la provincia de Manabí. En 1630 el indígena Domingo Chóez conjugó esta materia prima con la forma de los sombreros españoles. La actividad toquillera se consolidó en el siglo XVII, cuando decae la producción de algodón y los europeos empiezan a demandar el sombrero de paja como un sustituto más liviano que el de paño. Los tejedores de Montecristi y Jijipaja, se especializaron en la elaboración del sombrero bajo el modelo europeo.



Las primeras referencias históricas de talleres formales de tejido del sombrero de paja toquilla las encontramos a finales del siglo XVIII, cuando el monarca español Carlos IV suprimió las tasas para las manufacturas y autorizó en las colonias americanas el establecimiento de talleres y fábricas, entre ellos los de tejido de “*tocas y sombreros de paja*”. Más tarde, en 1859, la Reina de España mandó que se organice en Aranjuez una compañía de infantería cuyo uniforme diario cuente con un “*sombrero Jipijapa*”, haciendo relación a los sombreros de toquilla que se tejían en esa localidad:

“...en Jipijapa se produce una paja finísima y blanca, con la cual se tejen preciosos sombreros [que] se los vende en tres y cinco escudos y realmente vale, por que soportan el gran sol y las intensas lluvias.”

(Descripción de Mario Cicala 1748-1767)

El conocimiento del tejido del sombrero de paja toquilla no solo se expandió dentro del país, sino que se irradió fuera de los límites nacionales. Los artesanos manabitas llevaron -junto con la materia prima procedente principalmente de la provincia costera de Santa Elena- la técnica del tejido a Colombia (Nariño), Perú (Moyabamba), Bolivia (Santa Cruz de la Sierra) y a Centro América, donde se proyectó el sombrero como una importante artesanía en México (Yucatán y Campeche), Honduras, Nicaragua y Guatemala.



El austro se une a la producción

En el siglo XIX, esta actividad atrajo el interés fuera de la región litoral, especialmente en el Austro de la serranía ecuatoriana. Los bajos costos de la materia prima para la elaboración de los sombreros y los altos costos que adquiriría el producto elaborado, ocasionaron la rápida difusión del tejido de sombreros en varios poblados rurales, así como dentro de las ciudades de Cuenca y Azogues. Es así que el 17 de mayo de 1844 el Cabildo cuencano ordenó la creación del primer taller para confección de sombreros y la enseñanza del tejido de sombreros de paja toquilla como materia obligada.

Uno de los personajes claves para entender la implantación de la industria del sombrero de paja toquilla en la sierra sur es el Corregidor de Azogues, Bartolomé Serrano, quien vio en esta actividad una solución para la dura crisis económica que afectaba a esta región. Así, trajo desde Jipijapa artesanos para que enseñaran el oficio, incluso bajo la amenaza de castigo al considerar el tejido como “...un arte redentor frente a la falta de trabajo”. Quienes se resistieron a acatar la orden del funcionario fueron encarcelados y obligados a aprender el oficio en prisión con la supervisión de un maestro tejedor.



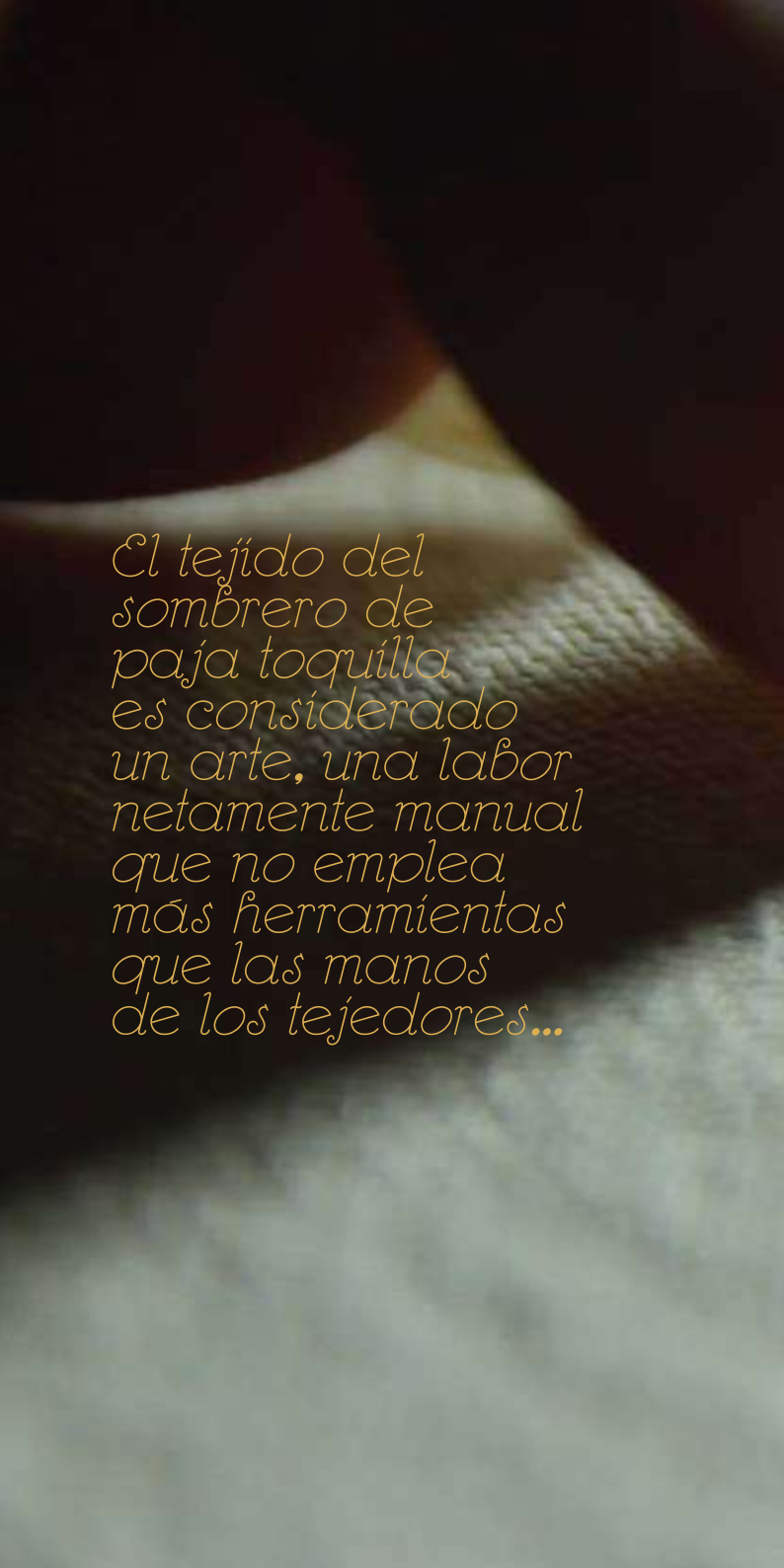
hecho 

0000524

Habiendo llegado ha este Pu-
 eblo con la comision de U.S.
 ynmediatamente procedi a ella
 en el primer Domingo conba-
 cando a poder los Ciudadanos
 libres de este becondario, y
 junion. te procedi a ser el Ca-
 bildo ysalieron de el el Alcal-
 de primero el Ciudadano
 Juan. Menendez, Alcalde se-
 gundo Gonzalez Casal. R.
 de Cano Basolome Bague,
 el segundo Andres Berrua,
 el tercero Jose Antonio Chi-
 Juan a Gu-
 li

Serrano trajo la materia prima desde Manglar Alto (hoy provincia de Santa Elena), y abasteció a los nuevos artesanos de hormas y cajones para sahumar y blanquear la paja. Para este período inicial de la actividad toquillera en Azuay y Cañar, las principales zonas de tejido de sombreros de paja toquilla fueron Paute, Gualaceo, Sígsig, Azogues, Biblián, Cañar y Déleg. Este trabajo, realizado independientemente por tejedores, dotó del producto semielaborado a los comisionistas de las grandes exportadoras.

Desde el siglo XIX la producción toquillera y su exportación alcanzó importantes niveles en las provincias serranas del Azuay y Cañar, incorporándose al mercado exportador mundial. La implicación directa de este fenómeno recayó particularmente sobre la ciudad de Cuenca. Como consecuencia del “boom toquillero”, en esta ciudad se produjeron importantes transformaciones económicas al tiempo que la imagen urbana empezó a consolidarse con una nueva fisonomía, que se alejó de la arquitectura colonial, para acoger la influencia de la arquitectura francesa.

A close-up photograph of a person's hands weaving a straw hat. The hands are positioned at the top of the frame, with the fingers deftly manipulating the straw strands. The hat's body is in the foreground, showing a dense, textured weave of light-colored straw. The background is dark and out of focus, emphasizing the intricate manual work.

El tejido del sombrero de paja toquilla es considerado un arte, una labor netamente manual que no emplea más herramientas que las manos de los tejedores...





Auge en la exportación de sombreros

El auge exportador de sombreros generó una etapa de bonanza económica sin precedente; hacia 1863 se exportó desde el Puerto de Guayaquil la increíble cifra de 500.000 sombreros anuales; y para 1854 *“el valor de la exportación del sombrero de paja toquilla superó al del cacao, siendo aquel año, el producto que mayores ingresos dio al Estado ecuatoriano”* (Guerra Cáceres, 1998:76).

Momentos clave en los que se dio una notoria alza en la producción toquillera fueron la Exposición Mundial de París (1855), en la que se promocionó el sombrero ecuatoriano de toquilla, y la década de los ochenta del siglo XIX cuando la construcción del Canal de Panamá generó una gran demanda de este producto, basado en la necesidad de sus obreros de protegerse del sol.



Join our Great Army of Customers

Decorative Styles	Practical Varieties
 \$10.00	 \$8.00
 \$10.00	 \$8.00
 \$10.00	 \$8.00

Duffin's, Ltd., Milton House, Glasgow.



Al ser el canal de Panamá una obra majestuosa de ingeniería en el mundo, su construcción incluyó un despliegue informativo que incluía a los obreros usando el sombrero de paja toquilla, además de políticos de renombre como el Presidente Roosevelt de Estados Unidos. Este hecho mediático llevó a la errónea denominación de *"Panama Hat"*.

El apogeo del comercio del sombrero de paja toquilla terminó con la crisis generada por la Segunda Guerra Mundial que dio pie al declive de esta actividad, sin que ello haya implicado la desaparición de los conocimientos y del saber hacer, existiendo hoy un nuevo repunte del tejido tradicional como una de las actividades artesanales más representativas del Ecuador.



Conocimientos que perduran en el tiempo

Los conocimientos vinculados al tejido del sombrero han sido transmitidos de generación en generación hasta la actualidad, lo que hace de esta artesanía un elemento integrador de la familia, la historia y las tradiciones. La actividad se convierte en un elemento identitario de las comunidades.

En el caso de Azuay y Cañar, el sombrero forma parte del atuendo tradicional de la Chola Cuenca, personaje mestizo que tiene sus orígenes en tiempos coloniales. Al interior de estas provincias, las diferentes comunidades se distinguen entre sí, entre otros aspectos, por la forma, tipo de tejido y tamaño de los sombreros de sus habitantes. En Manabí, y otras provincias costeras, el uso del sombrero está vinculado al trabajo agrícola del “montubio”, como elemento de protección contra la intemperie y de distinción social en contextos festivos.

El tejido del sombrero de paja toquilla es considerado un arte, una labor netamente manual que no emplea más herramientas que las manos de los tejedores; y por el tiempo y condiciones que demanda este delicado trabajo.

En Manabí, la forma clásica de tejer sombreros se realiza utilizando un “trípode”. En la sierra, el tejido es parte de las actividades cotidianas de las tejedoras, se teje al caminar, al pastorear o mientras las mujeres se reúnen a conversar.



Toquilla: fibra vegetal convertida en arte

La materia prima con la que se elabora los sombreros es la especie vegetal denominada *Carludovica Palmata*, una variedad de palma sin tronco originaria de la región húmeda del litoral ecuatoriano, de hojas anchas en forma de abanico que alcanzan los dos o tres metros de largo. Ampliamente se conoce a esta fibra vegetal como Paja Toquilla, nombre que a su vez proviene de las antiguas “*tocas*”, que aparecen en figurillas precolombinas correspondientes a ancestrales culturas de la Costa ecuatoriana.

Los “*toquillales*”, nombre dado a los sembríos de toquilla, constituyen un punto de máxima atención en la cadena de producción del sombrero, ya que su cuidado requiere de conocimientos y saberes vinculados a la naturaleza, y de técnicas tradicionales de siembra y cultivo.



El proceso de preparación de la paja toquilla incluye la cosecha, el desvene (separación de fibras), la cocción (para eliminar clorofila), el secado, el sahumado (en fogones) y el azocado (blanqueado de hebras), para finalmente entregarla a los tejedores o a los intermediarios que se encargarán de distribuir la materia prima para el tejido. Aquí empieza una compleja red de relaciones sociales que unen la sierra sur con el litoral ecuatoriano donde participan diversos actores sociales como:

- Cultivadores-productores
- Cosechadores
- Procesadores de la materia prima
- Mayoristas y minoristas de la materia prima
- Pajeras
- Tejedores y tejedoras
- Rematadores y terminado del sombrero
- Mayoristas y minoristas de sombreros
- Fábricas Exportadoras
- Mercado nacional e internacional

A woman is shown in a traditional setting, likely a weaving workshop. She is seated and focused on her work, with her hands busy weaving a piece of fabric. She wears a colorful, patterned blouse. The background is filled with wooden frames and spools of thread, suggesting a traditional weaving environment. The lighting is warm and natural, highlighting the textures of the threads and the woman's concentration.

Romance a una tejedora manabita

Pasillo

Letra: Paco del Castillo

Música: Filemón Macías

Con una horma de esperanza
y dedos de clavelina
Va tejiendo su sombrero
La manabita más linda.
Que finas que son las hebras
Tan finas como ella misma
Ay quien fuera Horacio Hidrovo
Con el panal de su poesía
Para cantarte en aromas
Una canción de toquilla.
Dime linda manabita
si es verdad que en tus vigiliass
Tejes con aguas delgadas
Y en diamantes cristalizas
Ese sombrero tan leve.
Que más que sombrero es brisa
O es que tus dedos de pétalos
De rosas nardos y lilas
Están tejiendo un sombrero
Con rayos de luna india.
Di porque haciendo milagros
Aun mi ojos no te mira
En altar de tamarindo
Entre oro incienso y mirra
O es que acaso por robar
al creador sus maravillas.
Con que tejió las estrellas
De los altares te quitan
Y te encarcelan celosos
Tras rejas de eucaristía.
¡Pero no!... guarda silencio
Tus secretos no me digas
Sigue en tu horma de esperanza
Tejiendo sueños de almíbar.
Y diciendo a labios quedo
Oraciones de ambrosía
Teje teje tejedora
De dedos de clavelina
Teje tejedora y une mis versos a tu toquilla



Escuela taller del tejido de sombrosos de paja toquilla Pile

Con el propósito de continuar la transmisión del conocimiento del tejido de sombreros de paja toquilla, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) creó el centro de formación artesanal *Escuela Taller Pile*, en el cantón Montecristi de la provincia de Manabí.

Veintiséis estudiantes de 15 años en adelante forman parte del grupo entusiasta que busca adquirir nuevos conocimientos, que les permita mejorar la calidad de los tejidos, completando la cadena productiva del sombrero para su venta directa mejorando así sus ingresos económicos.

En la escuela taller, además de las enseñanzas relacionadas al tejido del sombrero de paja toquilla, se imparten asignaturas básicas para reforzar los conocimientos de las personas beneficiadas.

Pile es cuna de hábiles artesanos, por esta razón se busca salvaguardar la tradición del tejido de sombreros de paja toquilla con la creación de esta escuela.

Rafael Correa Delgado

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

María Fernanda Espinosa Garcés

Ministra Coordinadora de Patrimonio

Erika Sylva Charvet

Ministra de Cultura

Inés Pazmiño Gavilanes

Directora Ejecutiva Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Producción y edición INPC

Dirección de Comunicación Social

Dirección de Inventario / Coordinación Patrimonio

Inmaterial

Fotografía

Olivier Auverlau

Santiago Ordóñez, INPC Regional 6

Libertad Regalado

Diseño gráfico

Mujica TMP

Impresión

Impresora Flores

Quito, Ecuador

diciembre 2012



GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPUBLICA DEL ECUADOR



Ministerio Coordinador
de **Patrimonio**



Ministerio
de **Cultura**

*Avanzamos
Patria!*



GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR



Ministerio Coordinador
de Patrimonio



Ministerio
de Cultura